



Con un look a lo Frida Kahlo. Cantó en los Oscar el tema de "Coco".

LA NOCHE DE LOS OSCAR, GAEL GARCÍA Y EL PRESENTE DE MÉXICO

"El arte es la medicina para sensibilizar"

"No tengo un hombre ni a Gael García/Me siento tan vacía/A ver, a ver, que pasa en el siguiente día."

En el inicio de este siglo, Natalia se empezó a dar a conocer con el tema *En el 2000*, en el cual nombraba al actor Gael García Bernal, que estaba en su pico de explosión tras la película *Amores perros*, como un amor imposible de su adolescencia. En marzo se dio el gusto de compartir el escenario con su compatriota en la última entrega de los Oscar.

"Es muy chistoso. Es para que vean que los sueños se hacen realidad, je", responde cómplice Lafourcade, que cantó *Recuérdame* el tema de la película *Coco*, de Disney/Pixar, que apela a rescatar el sentimiento y orgullo mexi-

cano. El tercero en escena fue el cantante estadounidense Miguel. "Ese momento lo recuerdo como algo valioso y especial, sobre todo para mi gente de México. Lo que más me emocionó de estar ahí fue la posibilidad de pararme en ese escenario tan importante diciendo 'soy mexicana'".

Más allá de su perfil, también está la Natalia combativa que expresó en su tema *Un derecho de Nacimiento*, que incluyó en su último disco para hacer frente a la cruda realidad de su país. "Es un momento de la historia de la humanidad en que decimos 'ya basta'. Nos toca poder levantarnos, poder ser libres. Estoy convencida que el arte es la medicina para sensibilizar el alma y el corazón".

DOS NOCHES EN EL GRAN REX

Lafourcade se presentará jueves y el viernes, a las 20.30, en el Teatro Gran Rex (Av. Corrientes 857). Entradas desde \$350 por Ticketek. "Vamos a celebrar la música de 'Musas' y también de toda mi carrera", adelantó.

viajes... Todo fue maravilloso.

-¿Te sentís cómoda yendo en contra de lo que marca la industria?

-Pues sí. Voy en otra dirección muy diferente a lo que marca la industria desde que empecé en mi carrera. Es así. Mis inquietudes van hacia otro lado, hacia otra búsqueda. Tampoco es una cosa que piense demasiado. Simplemente me siento muy afortunada porque puedo hacer la música que amo, que me gusta, y tengo la suerte de poder conectar con el público. Eso no es fácil hoy en día. A mí me hace sentir muy agradecida.

-¿Tuviste que luchar mucho para imponer tu idea?

-Tengo libertad, pero eso no significa

que sea fácil hacer las cosas. La lucha es en muchos aspectos. Puede ser con la disquera, pero también es con uno mismo. Hay dudas, miedos, inseguridades... La clave está en trascender esa parte y conectar con la energía más bonita que uno tiene. Ahí no importa nada más que hacer las cosas desde un lugar honesto, real, transparente y puro. Ahí ya estás del otro lado. Siento que hay que hacer las cosas que uno siente. No hay que pensar demasiado. Si tienes una inquietud hay que lanzarse y después defender esos sueños.

-¿Te considerarás una diva de la música latina?

-La verdad no sé... Me considero una artista que... (piensa) No sé si una diva, je. Soy una artista íntegra y honesta. También fuerte. Sé que estoy aquí para cantar, para componer y compartir con la gente. Ese pantalón lo tengo muy puesto. Ya no hay nada que me haga dudar en el aspecto de seguir aquí haciendo lo que hago.

-¿Cómo sos como jefa, sabiendo que mucha gente depende de vos?

-Me siento como una capitana de barco que recorre muchas aventuras. Pero siempre con mis dudas. Por eso me apoyo en mi gente. Muchas veces no tengo respuestas, y ahí me doy la chance de buscar ayuda. Pero sí soy yo la que toma las decisiones. Algunas veces acierto y otras me equivoco. Una característica de un buen líder es saber escuchar a su equipo y no creer que siempre tiene la razón. Hay que estar despierto y bien dispuesto para enfrentar y solucionar conflictos. Esta también es una parte de lo que hago que me encanta.

-Sos muy activa en las redes sociales, donde tenés millones de seguidores. Sin embargo, no exponés tu vida privada y no solés hablar de eso. ¿Por qué? ¿Es una decisión?

-Creo que no es algo muy relevante. También es que mi vida personal es mi vida artística, je. La verdad no sé qué le diría a la gente, sabes. O sea, estoy soltera, felizmente soltera. Eso es mi vida. Te doy un ejemplo: hace cuatro años terminé una casa que me construí durante un largo rato. Es una casa preciosa en el campo, que diseñé a mi gusto; y estuve con mucho cariño en cada detalle. Pero desde que la terminé no he pasado más de 20 días de corrido ahí. Imaginate. Solo pude ir algunas veces cuatro o cinco días, cada tres o seis meses. Indiscutiblemente, cambié una parte de mi vida por mi carrera. Y ahora me voy a ir a mi casa. En dos meses, cuando termine esta gira, me voy a tomar un tiempo sabático con el que estoy muy ilusionado. Porque sinceramente estoy muy cansada. Quiero tomarme un tiempo para mí. Después de mi largo año sabático quizás podría hablar de algo más personal, pero sinceramente he dejado de tener una vida privada desde hace muchos años. La he entregado casi por completo para llegar a donde estoy ahora.

-¿Te arrepentís de eso?

-Para nada. Simplemente pienso que llegó el momento de investigar esa otra parte que tengo pendiente para conmigo mismo. Aviso y aclaro: no voy a dejar de hacer música porque es lo que amo y es mi vida. ■

Música

PHILIPP KOPACHEVSKY

En busca de la versión única

El pianista ruso, que abrirá la temporada de Nuova Harmonia, dice que cada concierto debe ser irrepetible.

Sandra de la Fuente
Especial para Clarín

"La idea que conduce cada concierto en vivo debe ser diferente a lo que ya sonó", responde el joven pianista ruso Philipp Kopachevsky (28), antes de emprender una gira por América Latina en la que interpretará el segundo concierto de Rajmáninov, con el que abrirá hoy la temporada 2018 de Nuova Harmonia, en el Coliseo, junto a la Orquesta Sinfónica Estatal de Rusia.

"Escuché muchas versiones hermosas de este segundo concierto y no podría tomar nada de ninguna. Las interpretaciones son siempre diferentes, incluso las de un mismo pianista. Así que mal podría intentar tomar de uno u otro aspecto que me interese".

Kopachevsky comenzó a tocar el piano a los siete años, una edad que él mismo evalúa tardía para ese instrumento. Hijo de un flautista, su primer intento fue continuar la huella paterna. "Pero me interesaba mucho la polifonía, así que tuve que pasarme al piano. Estudié en la Escuela Central de Música, un lugar hermoso porque uno puede dedicarse a la música mientras cursa el resto del programa escolar habitual. Creo que este tipo de educación es perfecta, porque al centralizar todo no se pierde tiempo. El nivel siguiente fue el Conservatorio

de Moscú donde entré después de una audición difícil: 47 pianistas competían por el puesto".

"Era alumno de Sergei Dorensky, quien estuvo en varias ocasiones en América del Sur. El entiende cuál es la esencia de la escuela rusa del piano", explica Philipp.

-Naciste en la época de los grandes cambios, la desaparición de la Unión Soviética y del régimen socialista. ¿Tenés algún recuerdo de todo eso? ¿Cómo lo viviste?

-Yo tenía tres años, y mi padre había conseguido un trabajo en Brasil, en Belem, así que nos mudamos allí por dos años. Regresé para entrar en la Escuela Central, así que no tengo muchos recuerdos de esos tiempos. Pero puedo decir que en, esos años, la vida en Rusia cambió para mejor.

-Respecto del programa, a diferencia de los otros dos grandes conciertos de Rachmaninov, éste parece menos ostentoso desde el punto de vista técnico. ¿Esto es solo una impresión auditiva o es real?

-Es que este segundo concierto está conducido por la frase larga y la melodía sin terminar. No sé medirlo en términos de destreza, pero es cierto que es muy diferente a los otros. Rachmaninov lo escribió después de salir de una larga depresión, como agradecimiento al médico que lo curó. La hipnosis fue el método que usó su doctor, y creo que es la clave para entender este concierto.

-¿Por qué?

-Porque algunos pasajes en el último movimiento suenan hipnóticos. Entender qué debe sonar real dentro del enigma que aparece en esta música me parece importante. Por otra parte, este concierto es muy conocido, pero todavía es un misterio a revelar. ■

Esta noche

Philipp Kopachevsky toca hoy, a las 20.30, con la Orquesta Sinfónica Estatal de Rusia, en el Coliseo (M. T. de Alvear 1125). Desde \$600.



Kopachevsky. Hijo de un flautista, empezó a tocar el piano a los 7.

eso me hace sentir más abrazada por ustedes", reconoce.

Y sigue: "Creo que después de muchos años yendo, se está viendo el resultado de tanto trabajo realizado para poder conectar con el público de tu país. Es como una complicidad que se construyó y espero poder mantenerla por muchos años". Y tras un breve silencio suelta una sonrisa fresca y llena de ilusión. Una oportunidad durante la charla.

-¿Cómo surgió la idea de "Musas"?

-Realmente, juntarme con Los Macorinos era una inquietud personal. Como artista yo quería hacer ese proyecto sin buscar un disco. Mi intención era grabar 30 temas y liberarlos cuando quisiera. Pero el proyecto empezó a tomar su propio camino. La disquera confió y me dijo que tenía que ser mi siguiente álbum. No imaginé que fuera a tener tanto éxito con la gente, porque al final era simplemente una inquietud personal. Quería explorar estos compositores y trabajar con los maestros... Fue un proyecto muy bello porque nos pasaron grandes cosas durante la grabación, en los